

¡Cuidate de la hoz sin el martillo,
 cuidate del martillo sin la hoz!
 ¡Cuidate de la víctima a pesar suyo,
 del verdugo a pesar suyo!
 ¡Cuidate del que, antes de que cante el gallo,
 negárate tres veces,
 y del que te negó, después, tres veces!
 ¡Cuidate de las calaveras sin las tibias,
 y de las tibias sin calaveras!
 ¡Cuidate de los nuevos poderosos!
 ¡Cuidate del que come tus cadáveres,
 del que devora muertos a tus vivos!
 ¡Cuidate del leal ciento por ciento!
 ¡Cuidate del cielo más acá del aire
 y cuidate del aire más allá del cielo!
 ¡Cuidate de los que te aman!
 ¡Cuidate de tus héroes!
 ¡Cuidate de tus muertos!
 ¡Cuidate de la República!
 ¡Cuidate del futuro!... (V., pág. 263).

Ninguno mejor que el titulado *España, aparta de mí este cáliz* para dar por clausurada esta muestra de textos que, a mi juicio, se dejan muy gustosamente comparar, porque respiran la misma atmósfera de piedad, de cólera, de amor, de temor, de impotencia, de compasión, de dolor y de misericordia. En este poema vibra toda España en los cuatro temas tomados como ejemplos probatorios de la impresión que me produjo la lectura de la obra de Unamuno que ha motivado estas páginas. Vallejo y Unamuno se me presentan ahora hermanados en el cielo de la inmortalidad literaria, blandiendo en sus manos la palma de los mártires, es decir de los «testigos» que dieron su vida en testimonio de su fe en España, justo en momentos cruciales en los que la fe, la esperanza y la caridad eran amordazadas y abatidas por la metralla bárbara e irracional de una guerra fratricida.

Escribe Vallejo:

Niños del mundo,
 si cae España —digo, es un decir—
 si cae
 del cielo abajo su antebrazo que asen,
 en cabestro, dos láminas terrestres;
 niños, ¡qué edad la de las sienas cóncavas!
 ¡qué temprano en el sol lo que os decía!
 ¡qué pronto en vuestro pecho el ruido anciano!
 ¡qué viejo vuestro 2 en el cuaderno!
 ¡Niños del mundo, está
 la madre España con su vientre a cuestras;
 está nuestra maestra con sus férulas,
 está madre y maestra,
 cruz y madera, porque os dio la altura,
 vértigo y división y suma, niños;
 está con ella, padres procesales!

Si cae —digo, es un decir— si cae
 España, de la tierra para abajo,
 niños, ¡cómo vais a dejar de crecer!
 ¡cómo va a castigar el año al mes!
 ¡cómo van a quedarse en diez los dientes,
 en palote el diptongo, la medalla en llanto!
 ¡Cómo va el corderillo a continuar
 atado por la pata al gran tintero!
 ¡Cómo vais a bajar las gradas del alfabeto
 hasta la letra en que nació la pena!
 Niños,
 hijos de los guerreros, entre tanto,
 bajad la voz, que España está ahora mismo repartiendo
 la energía entre el reino animal,
 las florecillas, los cometas y los hombres.
 ¡Bajad la voz, que está
 con su rigor, que es grande, sin saber
 qué hacer, y está en su mano
 la calavera hablando y habla y habla,
 la calavera, aquélla de la trenza,
 la calavera, aquélla de la vida!
 ¡Bajad la voz, os digo;
 bajad la voz, el canto de las sílabas, el llanto
 de la materia y el rumor menor de las pirámides, y aún
 el de las sienas que andan con dos piedras!
 ¡Bajad el aliento, y si
 el antebrazo baja,
 si las férulas suenan, si es la noche,
 si el cielo cabe en dos limbos terrestres,
 si hay ruido en el sonido de las puertas,
 si tardo,
 si no veis a nadie, si os asustan
 los lápices sin punta, si la madre
 España cae —digo, es un decir—
 salid, niños del mundo; id a buscarla!... (V. págs. 264-265).

VI

¿Cómo —tras la experiencia vivida «leyendo» a Unamuno y «releyendo» a Vallejo— no sentirme inmerso en un no aprendido gozo, y cómo no decir, otra vez, «gracias» a quien, suavemente, me forzó a aprenderlo, aprehenderlo y degustarlo durante una noche convencional, envuelto en cuya oscuridad desenfundada moría —ha muerto— un año, cual piedra negra arrojada al agujero negro de lo definitivamente ido, y, cual piedra blanca de inescrutables augurios, ha nacido otro año, con el sello ya marcado del cesar y del acabamiento, oliendo a chamusquina, en el costado?...

Francisco Martínez García



Revista de Occidente

Revista mensual fundada en 1923 por
José Ortega y Gasset

leer, pensar, saber

j. t. fraser • maría zambrano • umberto eco • james
buchanan • jean-françois lyotard • george steiner • julio
çaro baroja • raymond carr • norbert elias • julio cortázar
• gianni vattimo • j. l. lópez aranguren • georg simmel •
georges duby • javier muguerza • naguib mahfuz • susan
sontag • mijail bajtin • ángel gonzález • jürgen habermas
• a. j. greimas • juan benet • richard rorty • paul ricoeur
• mario bunge • pierre bourdieu • isaiah berlin • michel
maffesoli • claude lévi-strauss • octavio paz • jean
baudrillard • iris murdoch • rafael alberti • jacques
derrida • ramón carande • robert darnton • rosa chacel

Edita: Fundación José Ortega y Gasset
Fortuny, 53. 28010 Madrid. Tel. 410 44 12

Distribuye: Comercial Atheneum
Rufino González, 26. 28037 Madrid. Tel. 754 20 62